

SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE FEDERICO CARLOS LEHMANN VALENCIA

por

Lelvinnova Londoño Díaz*

Resumen

Londoño, Díaz L.: Semblanza biográfica de Federico Carlos Lehmann Valencia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. **26**(99): 213-228. ISSN 0370-3908.

Abordar la historia intelectual colombiana a través de la semblanza biográfica de un científico, que tuvo trascendencia nacional y vínculos académicos internacionales durante parte de la segunda mitad del siglo XX, implicó la recuperación del fondo de documentos encontrado en el Museo de Ciencias Naturales Federico Carlos Lehmann. Lograr una visión aproximada del ambiente de la época en que el personaje tuvo notoriedad, fue posible al relacionarlo con la consolidación institucional de la biología; al tener en cuenta su origen familiar, al aproximarse a la incidencia sociocultural que pudieron tener, en la segunda mitad del siglo pasado, las crecientes capas medias urbanas, principal mercado cultural de los bienes simbólicos que puso a su disposición Federico Carlos Lehmann.

Palabras clave: Biografía, Museo de Ciencias Naturales, Federico Carlos Lehmann Valencia.

Abstract

To approach Colombian intellectual history through biographical picture of a scientist, who had national importance and international academic bonds during part of second half of century XX, implied the recovery of the documents found in the Museum of Natural Sciences Federico Carlos Lehmann. To obtain an approximated vision of the atmosphere of the time at which the personage had notoriety, was possible by relating it to the institutional consolidation of biology; when considering its familiar origin, by coming to see the sociocultural incidence that it could have in second half of the last century, the increasing of the media class, main cultural market of the symbolic goods that Lehmann did.

Key words: Biography, Museum of Natural Sciences, Federico Carlos Lehmann Valencia.

* Licenciada en Historia Universidad del Valle, Cali. Estudiante graduada del Programa de Historia de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras – Puerto Rico, Investigadora asociada del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas – INCIVA, Cali. Dirección Postal: Cr. 75 # 6 – 110 Ap. 101, Cali – Colombia. E.mail: lelvinfpv@telesat.com.co

Dracula lehmanniana

Aproximadamente en 1870 Eugene André recolectó y transportó hasta Europa el exótico anturio, el cual registró como *Anthurium andreanum* procedente de la Sierra del Darién, en el Norte de América del Sur. Esta flor, de impresionante colorido, se había hecho famosa y codiciada entre los coleccionistas, los invernaderos y jardines europeos, no sólo por su rareza sino también porque los ejemplares de esta especie habían desaparecido.

Tras las huellas del naturalista André, cruzando el istmo de Panamá con rumbo a Ecuador, para luego dirigirse a Colombia por el suroccidente, llegó en 1876 Frederick Carl Lehmann Goldschmidt, un expedicionario alemán que había nacido en Werder, Potsdam, en 1850¹.

Por encargo de firmas horticultoras británicas² Lehmann Goldschmidt llevó hasta Inglaterra nuevos ejemplares de anturios y orquídeas. Tras la gran variedad de plantas y paisajes que ofrecía el Neotrópico atravesó 24 veces el Atlántico desde Europa, en 27 años, para realizar una serie de expediciones por Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Guatemala y Venezuela.

En su primer viaje visitó en Ecuador las regiones de Loja, Cuenca, Quito y Guayaquil; después ingresó a Colombia por Tumaco y Barbacoas para seguir hasta Pasto y después a las selvas del Putumayo y el Valle del Sibundoy.

La exuberante selva, además de anturios, le ofreció otras rarezas, entre ellas una orquídea que clasificó como *Odontoglossum crispum*, planta que, años después Reichenbach, naturalista alemán, denominó *Odontoglossum lehmanni*. Entre varias orquídeas que llevan su nombre algunas son *Dracula lehmanniana* Luer & Escobar, *Masdevallia lehmanni* Rchb.f., *Pescatoria lehmannii* Rchb.f., *Cattleya lehmanni*, *Oliveriana lehmanni*, *Polycycnis lehmannii* Rolfe, *Ada lehmannii* Rolfe, *Catasetum lehmannii* Regel, *Chrysocynis lehmannii* Rolfe, *Dichaea lehmannii* Schltr., *Lepanthes lehmannii* Schltr., entre otras.

Los Lehmann Mosquera

Lehmann Goldschmidt hizo repetidas expediciones por Colombia y la recorrió desde la frontera con el Ecuador hasta Santa Marta, en la Costa Caribe; cruzando la Costa Pacífica para ir hacia los Llanos Orientales, bajando por el río Meta y luego por el Orinoco. Durante sus viajes recolectó gran cantidad de ejemplares botánicos, minerales y aves que además de objeto de estudio le sirvieron para establecerse como comerciante y minero.

Con sus colecciones alimentó las del British Natural History Museum de South Kensington, Inglaterra; las del Jardín Botánico Imperial de San Petersburgo, Rusia; las del Herbario Real Prusiano de Berlín, Alemania, e invernaderos de los Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica, Francia, Alemania, Rusia y Suiza.

Al regresar de Europa, en 1885, en el Puerto de Santa Marta conoció a la culta dama payanesa María Josefa Mosquera Epalza con quien se casó un año después. De este hogar nacieron cuatro hijos: Carlos, Hermann, Hermine y Federico, este último murió a los cuatro años de edad.

Establecida la Familia Lehmann Mosquera en Popayán, Frederick Carl fue designado Cónsul General de Alemania del Departamento del Cauca; como tal representó, hasta su muerte, los intereses de alemanes y suizos en este país.

Además de atender sus empresas y ser un diplomático, continuó con sus exploraciones e investigaciones. En estas tareas María Josefa se constituyó en su aliada; ella ayudaba con las acuarelas de hojas y flores que luego serían enviadas a los diferentes Jardines Botánicos de Europa.

En 1892 llegaron de Alemania sus dos hermanos menores, Roberto y Matilde, quienes lo acompañaron por estas tierras como sus socios en las empresas de minería, agricultura y ganadería.

1 El Domingo 24 de Enero de 1971, Enrique Arroyo Arboleda publicó en el Magazine Dominical (página 12), del periódico El Espectador, un artículo en Investigación y Ciencia que tituló "Ciencia Heroica" dedicado a Carlos Lehmann Goldschmidt, Explorador de Colombia. Arroyo dice que Lehmann Goldschmidt nació el 27 de Diciembre de 1850, en la ciudad de Werder del Reino de Prusia correspondiente a la Provincia de Potsdam. En el Archivo Histórico del INCIVA en la Colección Federico Carlos Lehmann Valencia, en una carta de Lehmann Valencia para Armando Dugand dice que su abuelo nació en Platkw, Brandenburgo, Alemania, el 27 de diciembre de 1850. Posteriormente el 18 de Mayo de 1998, en entrevista, el Dr. Álvaro Dueñas Lehmann coincide con el dato proporcionado por Arroyo.

2 "Frederick Carl Lehmann Goldschmidt, trabajó con varias firmas horticultoras inglesas, entre ellas Hugh Low y Cia. Y también suministró plantas al Jardín Botánico de Glasnevin. Envió ejemplares de herbario a Reichenbach en Hamburgo y a Kränzlin en Berlín, con quien publicó muchas de las especies nuevas que descubrió. En 1893 vendió parte de sus ejemplares botánicos y dibujos al Museo Británico y después de su muerte su viuda vendió el resto de la colección (3.172 especímenes de orquídeas, 7.200 de otras plantas y más de 500 dibujos) al Jardín botánico de Kew" Véase: Aspectos Históricos. Vol. II P. 155 Tomado de: Orquídeas Nativas de Colombia 5 Vol. Compañía Litográfica Nacional S.A. editores. Rodrigo Escobar Coordinador y supervisor. Editorial Colina. Medellín 1991.

Aunque nunca fueron claras las circunstancias, se estableció que el estudioso de orquídeas, murió en 1903 durante una expedición por el río Timbiquí, en la Costa Pacífica Caucana. Al parecer no fue víctima de un accidente, sino de ladrones que, para apoderarse del oro que había sacado de su mina, le golpearon en la cabeza y le tiraron al río.

Descendientes del General Mosquera

María Josefa Mosquera Epalza era una de las dos hijas de Aníbal Mosquera Arboleda y de Isabel Epalza Herrera. Aníbal fue el mayor de los hijos legítimos de Tomás Cipriano de Mosquera y Arboleda. Durante los primeros 8 años del matrimonio Mosquera Epalza, la joven pareja vivió en Estados Unidos hasta 1857, cuando “Aníbal se fue al Chocó para administrar unas minas de su Padre, e Isabel se fue a vivir a Santa Marta con sus hijas Amalia Elvira y María Josefa, y con su madre”³. Según el historiador William Lofstrom, en la correspondencia que se encuentra en la colección Mosquera de la Biblioteca Luis Angel Arango, se refleja que el matrimonio entre Aníbal e Isabel terminó luego de dejar Estados Unidos, posiblemente por las desavenencias conyugales motivadas por la dependencia económica de Aníbal con respecto a su Padre.

Sin embargo, según otro historiador, Gustavo Arboleda, Amalia, la hija mayor de Aníbal Mosquera, nació en Nueva York; María Josefa y Tomás Cipriano nacieron en Santa Marta mientras Aníbal se desempeñó como Administrador de la Aduana; y un último hijo, Manuel José que nació en París, durante su gestión como Secretario de la Legación en Francia⁴.

Los hermanos Mosquera Epalza fueron educados en varios idiomas, inglés y francés, además de poseer amplios conocimientos de música y de literatura.

María Josefa, siendo muy joven quedó viuda del italiano Raimundo Doria. De este matrimonio tuvo dos hijos varones Luis y Tomás; el segundo de ellos fue “un distinguido médico y hombre de estudio”⁵, profesor de latín e Historia Natural de la Universidad del Cauca

En Popayán, en 1886, María Josefa Mosquera Epalza, nieta del General Tomás Cipriano de Mosquera, se casó en segundas nupcias, con el alemán Frederick Carl Lehmann Goldchmidt.

El 3 de Noviembre de 1889 nació el hijo mayor del matrimonio Lehmann Mosquera, bautizado con el mismo nombre de su padre, Federico Carlos.

Federico Carlos Lehmann Mosquera se educó en el Real Colegio de Berlín en Alemania, donde permaneció alrededor de 10 años, incluso cuando en 1903 falleció su padre. María Josefa, decidió no avisarle de tal acontecimiento hasta que él concluyera sus estudios y regresara a hacerle frente a la responsabilidad de ser el hijo mayor de su segundo matrimonio. Retornó a su tierra contando con los conocimientos para hacer de la agricultura y la ganadería una empresa que proporcionó a sus hermanos las condiciones para educarse⁶.

Lehmann Mosquera se casó con Lola Valencia Segura⁷, en Popayán, el 28 de junio de 1913. Al año siguiente, el 23 de marzo, nació el primogénito de la tercera generación Lehmann en Colombia.

El 7 de abril de 1914⁸, pocos días después de nacido Federico Carlos Roberto Lehmann Valencia⁹ perdió a su madre, quedando bajo los cuidados de su abuela paterna doña María Josefa Mosquera Epalza.

La infancia de Federico Carlos Lehmann Valencia transcurrió entre los mimos y la disciplina de su abuela, quien

3 LOFSTROM, William, *La vida íntima de Tomás Cipriano de Mosquera*. Banco de la República. El Áncora Editores. Bogotá, 1996. p. 216.

4 ARBOLEDA, Gustavo, *Diccionario biográfico y genealógico del antiguo Departamento del Cauca*, 2 edición, Bogotá, 1962. p. 278-279.

5 ARBOLEDA, José María, *Biografía del padre Gómez*. Popayán, 1951.

6 Según se pudo establecer en las entrevistas con Fabricio Lehmann González y con Eduardo Restrepo Doria, Popayán, junio 21 de 1999, fue fundamental el apoyo que Federico Carlos Lehmann Mosquera brindó a su hermano medio Tomás Doria Mosquera, mientras terminó de estudiar Medicina en la Universidad Nacional en Bogotá, éste tuvo por acudiente al General Rafael Reyes.

7 El Periódico *La Paz*, Popayán, Julio 8 de 1913, publicó el “*Soneto Nupcial*” que Miguel Valencia Cajiao dedicó a su hija el 28 de Junio de 1913.

8 En Popayán el Periódico *La Paz* del 12 de abril y de mayo 10 de 1914 publicó las palabras del Dr. José Hilario Cuéllar ante el cadáver de la señora doña Lola Valencia Segura de Lehmann; la poesía escrita por Miguel Valencia Cajiao, el padre de la difunta, y un soneto “*Playas del Magdalena*” que firma Ángela Valencia Segura.

9 Entrevista a Roberto Lehmann González, Popayán Febrero 26 de 1999.

transmitió sus amplios conocimientos de inglés, francés y alemán a su nieto, además de enseñarle a tocar el piano y el gusto por la música culta. También entregó a su nieto el espíritu investigador y naturalista de su abuelo, junto con una amplia biblioteca que había sido nutrida por textos que pertenecieron al General Tomás Cipriano de Mosquera, los libros de consulta del abuelo alemán y los que más recientemente habría traído su padre de Alemania. Entre otros textos, pudo conocer desde sus primeros años, las obras de Historia Natural de Buffon, La Condamine, Cuvier, Lamark y Humboldt, además de preciosísimos catálogos de plantas, aves, mamíferos y serpientes de diferentes partes del mundo, por diversos autores y en varios idiomas¹⁰.

En el gran solar de la casona colonial de la abuela, en la Calle de los Bueyes en Popayán, Federico Carlos aprendió a amar, a observar y a respetar la naturaleza. Doña María Josefa o "Mamá Pepita", como era llamada cariñosamente, permitió que el inquieto muchacho tuviera algunos mamíferos pequeños, aves y hasta serpientes que de vez en cuándo lograban burlar la tapia causando intranquilidad entre los vecinos¹¹.

En su padre, un protestante por convicción, encontró la imagen de un hombre persistente y tenaz que dedicó toda su vida a trabajar la tierra. Todas las madrugadas salía en su caballo rumbo a la finca "La Capilla"¹², en Cajibío, Cauca.

Siendo Federico Carlos un adolescente, su padre se casó por segunda vez, en Bucaramanga, Santander, en 1928, con doña Leonor González. Para ambos matrimonios, celebraciones católicas, el señor Lehmann Mosquera consiguió concesiones especiales que le permitieron llevar a cabo el rito sin ser católico. De esta unión nacieron: Leonor, Roberto, Fabricio, Federico e Hilde.

El nuevo hogar se ubicó muy cerca de la casa Lehmann Mosquera, y allí siempre hubo un lugar especial para Federico Carlos, quien encontró en Leonor mucho afecto.

La escuela de niños de los Hermanos Maristas

Como producto de repetidos esfuerzos de la Sociedad de Padres de Familia de Popayán, y de un contrato cele-



Foto 1. Federico Carlos Lehmann Valencia, 1920.
(Archivo fotográfico del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas - INCIVA).

brado en Roma en 1889, se instalaron en la ciudad los Hermanos Maristas, al lado de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, para que fueran los maestros de la niñez de aquella época. "Como todos los muchachos payaneses, Federico Carlos acudió a recibir las primeras letras en el Colegio del Carmen"¹³.

Un alumno marista, rico o pobre, "—a todos los recibían—"¹⁴, era instruido y educado cristianamente, la garantía de ser un buen ciudadano preparado para la vida eterna.

10 Entrevista a Holga Lehmann Mosquera y a Roberto Lehmann González, Popayán 25 y 26 de febrero de 1999.

11 Entrevista con Fabricio Lehmann González. Popayán, febrero 13 de marzo de 1998 y febrero 25 de 1999.

12 Entrevista con Fabricio y Roberto Lehmann González. Popayán, febrero 25 y 26 de 1999.

13 Entrevista con Libio Paz. Cali, julio 14 de 1998.

14 Entrevista con el padre Francisco Regis, de la comunidad de los Hermanos Maristas. Popayán, Colegio Champagnat, junio 22 de 1999.

Los discípulos de la Congregación Marista de lunes a sábado se reunían en un pabellón¹⁵, exceptuando las tardes de los jueves, destinadas para descansar o jugar fútbol en los potreros cercanos, y los domingos, que vestidos con uniforme de gala, con zapatos, si se podía, y con el misal en la mano, asistían a la iglesia para la celebración de la eucaristía. Una rutina que se hacía todos los años, mientras duraban los cinco de la primaria, que podían ser seis, si se contaba con una familia que tuviera con que pagar el año adicional, garantía de una educación preferencial.

Las calificaciones de las semanas se leían después de la misa dominguera, y al mejor estilo del método lancasteriano, el alumno sobresaliente era premiado con la responsabilidad de dictar clase o tomar las lecciones de sus compañeros de menor grado. El maestro, guía y amigo de sus estudiantes, distribuía un día de clase entre aritmética, para que aprendieran las cuatro operaciones, los números enteros, decimales y quebrados, geografía, con tareas prácticas que incluían la elaboración de mapas, historia natural, para clasificar plantas y animales que luego quedaban entre las colecciones de un pretendido museo. Cultivaban la huerta, además de dictar francés desde primer grado, latín en cuarto, quinto y sexto grado, mientras que inglés se dejaba para los dos últimos años. Enseñaban gramática, teatro, música, lectura de notas musicales, armonio, canto, himnos patrióticos y trabajos manuales, como encuadernación, imprenta y carpintería.

La Universidad del Cauca y Tomás Doria Mosquera

El 24 de septiembre de 1929 con la matrícula número 00040 y con 15 años de edad entró Federico Carlos

Lehmann Valencia a la Universidad del Cauca, para cursar el primer año de bachillerato¹⁶. El acudiente fue su tío Tomás Doria Mosquera (Bogotá 1882 - Popayán 1960¹⁷) un hombre erudito, naturalista, músico, políglota, latinista, poeta, escritor y médico, de la Universidad Nacional en Bogotá. Fue profesor de latín e historia natural de la Sección de Bachillerato y de la Facultad de Derecho, en Medicina Legal, de la Universidad del Cauca. Además, miembro de número del Centro de Historia del Cauca y colaborador de la revista *Popayán* y del periódico *El Liberal*, en los que publicó sus poesías y sus trabajos científicos¹⁸.

Los años de bachiller de Federico Carlos Lehmann transcurrieron entre 1929 y 1934¹⁹; asistió a los cursos de Religión 1, Castellano, Aritmética, Francés, Latín, Geografía y Cosmografía, Álgebra Elemental, Historia Patria y Moderna, Inglés, Geometría Elemental, Trigonometría Plana, Contabilidad, Física, Química, Filosofía, Retórica, Dibujo y Ciencias Naturales. En 1932, al parecer algo significativo sucedió en su cotidianidad; se matriculó en un curso libre, en lugar de quinto y sexto de bachillerato. Y en los registros no figuró como católico, si no como protestante a cargo de su padre, Federico Carlos Lehmann Mosquera.

La vida universitaria, según lo dispuesto por el rector Rafael Obando Rebolledo²⁰, en la resolución número 31 A de 1930, permitía que los alumnos que estuvieran al día con sus estudios se dedicaran los sábados a otras actividades intelectuales y a la práctica del desarrollo físico, exceptuando el año en que se celebraba la Fiesta del Estudiante.

Los ejercicios pedagógicos, dispuestos por los profesores desde el viernes y calificados el lunes, incluían cla-

15 Un gran salón de clases donde permanecían juntos todos los niños que asistían a los diferentes cursos de la Escuela Primaria.

16 Para ser bachiller en el Popayán de la época había tres posibilidades, irse de la ciudad, estudiar en el Seminario Menor o en la Universidad del Cauca. En un libro de registro de los alumnos de primer año de bachillerato del Seminario, en 1929, encontramos a Federico Carlos Lehmann Valencia, quien aparece sin ningún tipo de calificaciones o notas.

17 El Periódico *El Liberal* del jueves 7 de abril de 1960 y la Revista *Popayán* de abril 13 del mismo año, publicaron varios artículos a propósito de la muerte del Dr. Tomás Doria el día 6 del mismo mes.

18 Por ejemplo un artículo titulado "*Algo sobre fiebre amarilla*" y el poema "*Joyel Marino*" publicados en la Revista *Popayán* de enero de 1916 y de mayo de 1919, respectivamente.

19 Sabemos por el tomo de matrículas del año lectivo 1933 - 1934, en el Archivo Central del Cauca, que Federico Carlos Lehmann Valencia asistió al curso 6º de bachillerato entre octubre 5 y junio 30 del mismo año lectivo. Pero no pudimos constatar su grado de Bachiller por la ausencia del tomo correspondiente. Para el año siguiente, 1934 - 1935, la Ley 56 de 1927 establecía que los bachilleres que desearan ingresar a alguna Facultad universitaria deberían someterse a un examen especial, que se llamó "de matrícula"; no se encontró que estuviera matriculado o que hubiese presentado algún tipo de examen.

20 Según Arcesio Aragón en su *Historia de la Universidad*, Monografía Histórica de la Universidad del Cauca, 1977, p. 16 y 17. Rafael Obando Rebolledo tomó posesión de la rectoría el 21 de agosto de 1930. Obando Rebolledo nació en Popayán el 12 de agosto de 1888, descendiente del General José María Obando y abogado de profesión, se desempeñó como catedrático, vicerrector y rector de la U. del Cauca en diferentes periodos.

ses de 7 a 8 de la mañana, preparar las tareas, requisito para la admisión a los exámenes trimestrales, durante un cuarto de hora por materia de modo que pudieran atender las cinco en que, por lo general, estaban matriculados. Los internos salían de paseo entre la 8 y las 10 y media de la mañana acompañados por tres pasantes. Entre las dos y las tres de la tarde los profesores dictaban conferencias cuya asistencia era obligatoria para todos los estudiantes de bachillerato. Cuando no había conferencia, entre las 12 y las cinco de la tarde las instalaciones de la Universidad podían ser usadas para las actividades de las sociedades culturales de los bachilleres.

Cada año, al cumplirse el aniversario de la fundación del Instituto, se celebraban actos conmemorativos, en las primeras horas de la noche, con invitados especiales. En el Paraninfo se llevaban a cabo veladas, cuya apertura correspondía al Rector de turno con un discurso; luego algún profesor comisionado disertaba acerca de la fundación y elogiaba a los personajes que intervinieron en ella, la fecha siguiente al aniversario, después de una misa, a la que asistía toda la comunidad universitaria, tenían lugar juegos atléticos en el patio principal, en todos los actos intervenía la Banda de Música Militar y las damas distinguidas de la ciudad o la sociedad de alumnos hacían regalos que contribuían al ornato del local.

Desde el 1 de octubre de 1931 hasta el 31 de diciembre del mismo año, se encargó de la rectoría de la Universidad, interinamente, don Maximilano Tello, quien se desempeñaba como director de Educación Departamental. Tello oriundo de Santander de Quilichao, nació en 1870. En enero de 1932 se hizo cargo de la rectoría el Dr. César Uribe Piedrahita (Medellín, 16 de noviembre 1897) hasta el 30 de septiembre de 1933. Uribe Piedrahita doctor en Medicina y Ciencias Naturales de las Universidades de Antioquía, Harvard y Boston; fue profesor de parasitología, bacteriología y veterinaria de la Universidad Nacional, director del Instituto Nacional de Higiene, miembro de la Academia de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales de Colombia y autor de varias novelas y libros de ciencia. El Dr. Uribe trajo a la Universidad del Cauca

un ambiente renovador y se preocupó en su plan educativo por promover los deportes físicos entre los alumnos. Durante una breve ausencia del Dr. Uribe, fue nombrado Rector Interino el médico, escritor, poeta y hombre de negocios, Carlos Villamil (Santander de Quilichao, 9 de febrero de 1890). Desde el 30 de septiembre de 1933 hasta el 31 de enero de 1934 se encargó también como rector interino, al ingeniero bogotano Efraín Salazar Silva. Del 1o. de febrero de 1934 hasta el 2 de enero de 1935 tomó posesión de la rectoría don Jeremías Cárdenas, periodista, quien fue sucedido por Guillermo Fischer, médico, hasta el 30 de septiembre del mismo año²¹.

Para el año lectivo de 1934 a 1935, "funcionaban, además del bachillerato (clásico y técnico) las Facultades de Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería y Matemáticas, Sección de Mecánica, Escuela Politécnica de Artes y Oficios, Escuela de Agronomía (en la Granja Modelo de La Florida). Reorganizaron la Academia de Pintura y el Conservatorio de Música. Comenzaba también en aquella época, el Taller de Tipografía, con su sección de zincogrado y fotogrado, para la enseñanza de este arte y para regularizar la publicación de las revistas de estudios, programas de enseñanza, las tesis de grado, etc"²².

Por nombramiento de la Gobernación, tomó la investidura de la rectoría el 1 de octubre de 1935 el Dr. Antonio José Lemos Guzmán²³, quien continuó ejerciéndola hasta el 1o. de abril de 1940²⁴. El Dr. Lemos con un plan de orientación y extensión cultural, a través de conferencias semanales en el Paraninfo, conectó al público con las enseñanzas universitarias. Entre los conferencistas figuraron por ejemplo Tancredo Nannetti, quien disertó sobre la misión de la Corte Suprema de Justicia, José Rafael Cabanillas, acerca de las leyes fundamentales de la biología, Jacinto Jijón Caamaño, ecuatoriano, habló sobre la prehistoria del suroccidente colombiano y la fundación de Popayán; Víctor Aragón analizó la Constitución Política de 1886 desde una perspectiva sociológica; el profesor Karl Brunner, de la Universidad de Viena, disertó sobre Urbanismo y el Arte de Construir, aspectos urbanos de Bogotá y de Popayán²⁵.

21 *Ibidem*, p 17 - 19.

22 "Vida Universitaria". Revista *Popayán*, No. 160 de 1935.

23 Antonio José Lemos Guzmán, nació en Popayán el 28 de noviembre de 1901, estudió bachillerato en el Seminario Menor y en la Universidad del Cauca; cursó luego Medicina en la Universidad Nacional de Bogotá, terminó sus estudios en la Universidad de Santiago de Chile donde recibió el título de doctor en 1928. Es el conocido biógrafo de José María Obando.

24 Monografía Histórica de la Universidad del Cauca, *Op. Cit.*, p. 21.

25 Revista *Popayán*, números 160 y 161 de 1935 y del 163 al 165 de 1936.

De estudiante a cofundador y primer director del Museo de Zoología de la Universidad del Cauca

Mientras permaneció en la rectoría Antonio José Lemos Guzmán, se establecieron nuevos servicios y dependencias en la Universidad, entre ellas la Facultad de Ingeniería Industrial, el Fondo Acumulativo, la Escuela de Artes y Oficios, la Facultad de Ingeniería Civil (para estas dos últimas se compró la casa próxima al edificio de la Universidad). Se montaron laboratorios completos de física y química, y se organizaron el Liceo de Bachillerato y su respectiva Biblioteca. Fundó el Instituto de Estudios Cooperativos, bajo la dirección del español Antonio Fabra Rivas, y en 1936 el Centro de Estudios Etnográficos, que comprendía los Museos de Botánica, Zoología, Historia y Etnología.

El Museo de Zoología abrió sus puertas el 1 de septiembre de 1936, bajo la dirección del joven bachiller Federico Carlos Lehmann Valencia²⁶, como un centro de investigaciones y de proyección a la comunidad, cuyos objetivos además de educativos y culturales giraron en torno a la indagación de los recursos naturales del país, especialmente la región suroccidental. El Museo se instaló en un salón de estudio del Liceo de Bachillerato con una colección de aves montadas para exhibición, que Lehmann Valencia y el taxidermista sueco Kjell Von Sneidern le habían vendido a la Universidad.²⁷

El discípulo de Enrique Pérez Arbeláez

En febrero de 1972 escribía, Federico Carlos Lehmann Valencia a Teresa Arango Bueno²⁸ lo que significaba para él la muerte del doctor Pérez Arbeláez (Bogotá, 22 de enero de 1972), su compañero y amigo dilecto, quien además había sido su maestro ejemplar desde 1938, cuando con una carta le ofreció una posición en el Instituto Botánico en Bogotá: *"Yo creo que las cosas son el hombre que las dirige, por eso quiero que usted se vincule a nuestro Instituto, con la esperanza de llegar a ser más tarde el propulsor de la conservación de los recursos naturales en Colombia"*²⁹.

En 1927 Luis María Murillo, entomólogo del Departamento Nacional de Agricultura, había iniciado labores

en la Sección de Sanidad Vegetal y la dividió en tres departamentos: botánica, fitopatología y entomología; él se encargó del último y para los otros gestionó ante el ministro José Antonio Montalvo la elección del ilustre botánico Pérez Arbeláez, graduado en la Universidad de Munich, y el agrónomo Antonio Miranda, de la Escuela Agrícola de Gembloux.

Enrique Pérez Arbeláez, con más experiencia que Luis María Murillo, se propuso transformar la sección de Sanidad Vegetal en una institución de mayor envergadura dentro de la Ciudad Universitaria. La formaban entonces el Instituto de Biología del Ministerio de la Economía y el de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional, que terminaron siendo una sola cosa, no por orden gubernamental alguna, sino por la manera de hacer las cosas de sus funcionarios. En octubre de 1936, Pérez Arbeláez logró su propósito de crear un Departamento de Botánica en la Universidad Nacional, que en pocos años sería el Instituto de Ciencias Naturales.

En 1938 el Departamento de Botánica fue adscrito al Museo de Ciencias Naturales y según el acuerdo número 5 de 1939, cambió el nombre de Departamento a Instituto de Botánica, tal como había sido propuesto en 1936. El acuerdo número 128 de 1940 creó el Instituto de Ciencias Naturales, con base en el Instituto de Botánica y al cambio de nombre se añadió la creación de las secciones de botánica, ornitología y entomología³⁰.

Para el doctor Pérez Arbeláez era urgente y estratégico consolidar un grupo de trabajo en ciencias naturales, ya que aquella época, en que repercutía en el país la crisis económica mundial de 1929, era incierta para lo relacionado con las ciencias biológicas y mucho más para las especializaciones, como la ornitología y la entomología. En una oportunidad el Instituto de Ciencias Naturales había sido sacado del edificio donde funcionaba en la Ciudad Universitaria, con su personal, sus laboratorios, sus colecciones y su prestigio, hacia la granja de "La Picota" por solicitud del rector de la Universidad Nacional, Luis López de Mesa, quien destinó las instalaciones para alojar una Facultad³¹.

26 Cargo que desempeñaría en repetidas ocasiones durante su vida.

27 Entrevista a Kjell von Sneidern, Cali, marzo 16 de 1999.

28 Durante veintiséis años fue la colaboradora más cercana del doctor Pérez Arbeláez.

29 Carta de Federico Carlos Lehmann Valencia a Teresa Arango Bueno, febrero de 1972. Archivo Histórico del INCIVA, Colección Federico Carlos Lehmann Valencia, Sección Documentación Personal. Folio 58.

30 ANDRADE, Gonzalo. "Apuntes a la historia de la entomología en Colombia" en: Insectos de Colombia Estudios Escogidos. Gonzalo Andrade, et al, editores, 1996. P. 27 y 28.

31 Ibid.

Enrique Pérez Arbeláez propició el encuentro entre científicos, o por lo menos académicos y empíricos, se rodeó de especialistas nacionales y extranjeros, entre otros Hernando García Barriga, Roberto Jaramillo, Gabriel Gutiérrez, José Cuatrecasas, Richard E. Shultes, el padre Lorenzo Uribe, Rafael Romero Castañeda, Jesús María Duque Jaramillo, Rafael Obregón³² y atrajo al Instituto Botánico a jóvenes colaboradores como Federico Carlos Lehmann Valencia y José Ignacio Borrero, que tenían alguna trayectoria en las tareas de los naturalistas.

Tres años después de culminar el bachillerato, Federico Carlos Lehmann Valencia, se trasladó, con su esposa e hijos: María Elisa Olano, Guillermo, Luz y Elsa, a Bogotá acreditado con la iniciación que le permitió Antonio José Lemos Guzmán en el Museo de Zoología de la Universidad del Cauca, y con el porte de apellidos prestigiosos de la sociedad payanesa. Sus antecedentes familiares y su posición social preeminente le abrieron las puertas del grupo de trabajo de Pérez Arbeláez que a la postre legitimaría su imagen de científico ante la sociedad.

Las indagaciones por los recursos naturales, en adelante se canalizarían en Colombia en dos vertientes. La una en el campo educativo universitario, el semillero de los fundadores y profesores de los Departamentos de Biología, por ejemplo José Ignacio Borrero en la Universidad del Valle en la década de los 60, y la otra en el campo de la conservación y la protección de los recursos naturales, usando como una de sus estrategias la producción y la divulgación del conocimiento científico a través de los museos de historia natural. Este tipo de museos fueron escenarios de la paciente labor de recolección, montaje, preservación e identificación de diferentes plantas y animales.

La Sección de Ornitología del Instituto de Ciencias Naturales, fue el lugar donde Federico Carlos Lehmann Valencia hizo su primer gran aporte al estudio de las aves mediante el enriquecimiento de las colecciones que permitirían sus posteriores investigaciones y las de otros colegas nacionales y extranjeros.

La proyección de este instituto y de su director le accedieron ponerse en contacto con otros naturalistas y conservacionistas de diferentes partes del mundo que le



Foto 2. Federico Carlos Lehmann Valencia, 1939. Excursión del Instituto de Ciencias Naturales por el río Meta, Colombia (Archivo fotográfico del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas – INCIVA)

dieron otra dimensión del significado social de su trabajo y de la necesidad de definir y legitimar unos problemas de investigación.

Los estudios zoológicos en la Universidad Nacional

En 1938 la muestra zoológica del Museo Nacional fue trasladada al Instituto Botánico. Según el mismo Lehmann³³, recibió una colección de ejemplares abundante y variada, con algunos animales muy interesantes pero, poco preparados y carentes de datos de recolección, que los despojaban de algún valor científico. Los especímenes estaban algunos deformes y otros adulterados en la coloración de los ojos y otras partes del cuerpo. En enero del siguiente año se encargaría del cuidado de dicha colección y de obtener nuevos materiales, que sirvieran para hacer estudios de taxonomía y distribución, a través de expediciones de recolección por todo el país. Nuestro ornitólogo se interesó especialmente por las aves de presa, o rapaces, de las cuales nutrió con

32 ARANGO Bueno, Teresa. Enrique Pérez Arbeláez su vida y su obra. Fondo FEN, Biografía de las Ciencias en Colombia. Bogotá, 1992. p. 24.

33 LEHMANN, Valencia, Federico Carlos. *Los estudios zoológicos en la Universidad Nacional*. Archivo Histórico del INCIVA. Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Documentación Personal. Ensayos. Folios 75 – 79.

abundancia la institución a su cargo, permitiendo el esclarecimiento de la distribución y la identificación de ciertas especies³⁴. Este tipo de trabajos impulsados por la Universidad Nacional, en ocasiones en compañía de comisiones de universidades y museos extranjeros, fue el que posibilitó el estudio sistemático de la fauna colombiana, gran parte desconocida para la época dentro de las fronteras del país. Como parte de su trabajo también estaba la colección de exhibición, la cual compuso con ejemplares montados con todos los “*requisitos de la taxidermia moderna*”³⁵ para permitir a los visitantes, generalmente artistas, dibujantes y profesores de zoología con sus alumnos de los colegios y escuelas de la capital, hacerse una idea concreta de las características particulares de los animales que contemplaban.

Federico Carlos Lehmann Valencia se diplomó como taxidermista de la escuela correspondiente de Northwestern en Omaha, Nebraska. Se capacitó por correspondencia, él recibía la literatura y las instrucciones necesarias y a vuelta de correo debía enviar los trabajos pedidos que le otorgarían el título³⁶.

El Comité Internacional Para la Defensa de las Aves³⁷

En 1935 el Comité Internacional para la Defensa de las Aves, con sede en Nueva York, hizo una petición al Departamento de Estado en Washington, solicitando ayuda para adquirir información referente al estado de las leyes destinadas a proteger las aves y los animales silvestres en Colombia, así como también el nombre del departamento del gobierno colombiano a cuyo cargo estaba la obligación de hacer cumplir tales leyes.

La Legación de los Estados Unidos en Bogotá, después de haberse comunicado con las autoridades colombianas informó el 13 de enero de 1936 lo siguiente: “*En Colombia no existen leyes relativas a la conservación de las aves silvestres. A petición del Club de Cazadores de Bogotá, dos pequeñas poblaciones prohibieron la recolección de huevos de patos salvajes. Como no hay leyes que hacer cumplir, no existe oficina del gobierno organizada con tal fin*”.

Tomás Gilbert Pearson, fundador del Comité y presidente de la Sección Panamericana, llegó a Bogotá el 15 de Junio de 1940 con cartas de presentación del señor Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos, y de prominentes naturalistas norteamericanos. Con la asistencia del Embajador Spruille Braden, fue puesto en contacto con varios ornitólogos colombianos y otras personas interesadas en la protección de las especies salvajes, entre ellos Enrique Pérez Arbeláez y Federico Carlos Lehmann Valencia del Instituto de Ciencias Naturales. Inmediatamente se esbozaron los planes para empezar un movimiento activo a favor de la protección y conservación de la vida animal.

Tres días más tarde fue publicado el decreto presidencial número 1157 de 1940, que prohibía: “*el empleo de métodos de pesca y caza que fueran perjudiciales a la conservación de las especies*”. También especificaba el decreto que: “*El gobierno por medio de reglamentos que se expedirán con este objeto, indicaría los métodos o sistemas de caza y pesca que son ilegales, las épocas de veda y la manera como se harían efectivas las sanciones*”.

En reunión llevada a cabo en la casa del Dr. Enrique Pérez Arbeláez, en Junio 27 de 1940 se delegó como primer presidente de la “Sección Colombiana del Comité Internacional para la Defensa de Las Aves” a Federico Carlos Lehmann Valencia. Una de las primeras tareas de la sección colombiana sería decidir exactamente cuáles reglamentaciones deberían sugerírsele al Presidente Eduardo Santos, para que fueran incluidas en un segundo decreto que se publicaría sobre la protección de la fauna colombiana.

Después de algunos meses fue publicado por el Presidente Santos el Decreto número 459 del 7 de marzo de 1941 y sería esta la ley que regularía en Colombia el estado legal de la preservación de la fauna. Este decreto se hizo efectivo desde el 1o. de abril del mismo año y los puntos principales pueden resumirse como sigue: Se establece la veda inicial o prohibición de caza por el término de diez años para ciertas especies de aves que incluyen el pellar o correlona, las garzas, mirlos, carpinteros, gorriones, entre otros. Para los patos y gansos de todas clases, que hasta

34 Un ejemplo se constituye el estudio sobre el Género *Morphnus* publicado en la revista del Instituto de Ciencias Naturales *Caldasia*, 7: 165 - 179, junio, 1943.

35 LEHMANN, Valencia, Federico Carlos. Op. Cit.

36 Entrevista a Ludibia Marulanda, febrero 22 de 1999, taxidermista del Museo Departamental de Historia Natural de Cali y quien obtuvo su diploma de la misma forma, y Kjell von Sneidern, Cali, marzo 16 de 1999.

37 Correspondencia con Tomás Gilbert Pearson, 1940-1941, Archivo Histórico del INCIVA, Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 29 - 64.

entonces se cazaban libremente, habría siete meses de veda del 1o. de abril al 1o. de noviembre, la caza de las palomas y torcazas sería permitida del 1o. de agosto al 1o. de noviembre, en todo el país podrían ser cazados los tinamús o gallinas de monte y otras galliformes desde el 1o. de marzo al 30 de noviembre de cada año. Otra medida establecía la prohibición de la venta de tales aves durante la época de veda. Las becadas o aves zancudas, podrían ser cazadas únicamente durante cuatro meses del año, las loras y pericos podrían matarse cuando se tratara de proteger los cultivos. Se prohibía la caza del venado hembra, pero todo el tiempo estaría permitida la caza del jaguar, puma, gatos de monte o tigrillos, armadillos, monos y caimanes. Se establecieron cinco años de veda para los osos hormigueros, palmeros u hormigueros terrestres y las martas plateadas. Se prohibía también la caza de nutrias, aulladores rojos, tigrillos, zorros, chuchas y ratas de agua y algunos otros mamíferos mientras no alcanzaran determinadas dimensiones. Los veedores del cumplimiento de la ley serían los alcaldes y los concejos municipales. Los permisos para obtener ejemplares de aves, mamíferos y peces para uso científico en cualquier época, podrían obtenerse solicitándolos a la Sección de Caza y Pesca del Ministerio de la Economía Nacional y los cazadores profesionales se proveerían de una licencia especial que se les expediría gratuitamente y sin la cual les estaría prohibido practicar su deporte.

Los permisos y la licencia para la cacería por deporte y como medio de recolección para trabajos científicos eran factores muy importantes para Lehmann Valencia, porque además de ser la herramienta indispensable en su trabajo de ornitólogo, era uno de sus deportes favoritos, gusto que compartía con sus familiares y amigos más cercanos.

Otra de las tareas importantes desarrolladas por Federico Carlos Lehmann Valencia, durante su gestión como presidente de la sección colombiana del Comité Internacional Para la Defensa de las Aves, fue la traducción, edición, impresión y posterior divulgación del Boletín "*Bird Lore*", escrito por Tomás Gilbert Pearson. Esta empresa, en español "*Las Aves Bajo el Ecuador*", fue la carta de presentación de la sección y de su director ante la comunidad conservacionista de Latinoamérica, Estados Unidos de Norteamérica y Europa. El ornitólogo se encargó de la amplia distribución de

los 1000 ejemplares de dicha publicación, en que se narra el viaje de Pearson por América del Sur, la creación de las secciones en los diferentes países y las actividades en pro de la defensa de la fauna silvestre, pero especialmente de las aves migratorias. Este también fue el comienzo de fructíferas amistades con zoólogos, especialmente ornitólogos, y editores de publicaciones sobre el tema que en adelante lo incluirían en los directorios internacionales de naturalistas.

Como uno de los objetivos de esta sección eran los estudios científicos que pudieran determinar las zonas y las épocas reproductivas adecuadas para proteger la fauna de los cazadores, Lehmann Valencia se vinculó con las entidades gubernamentales pertinentes.

Comisionado como asesor técnico de caza del Departamento de Ganadería, del Ministerio de la Economía Nacional, se trasladó al Valle del Cauca, en noviembre de 1944, para efectuar el reconocimiento y los estudios respectivos de las lagunas de la región, para establecer cuales podrían ser destinadas como zonas de reserva de caza. Para realizar este trabajo, Lehmann Valencia, logró la colaboración, de la Secretaría de Agricultura y Fomento del Departamento, relación que fructificaría y permitiría realizar su sueño 19 años después. Los estudios de las lagunas los realizó entre Jamundí y Tulúa, primero por tierra y luego con observaciones aéreas que le hicieron pensar en la constitución de "*un parque de recreo para turistas, donde estos pudieran admirar en todo su esplendor la belleza de la fauna acuática tropical*"³⁸ que abundaba por entonces en la Laguna Barriales, a 40 minutos al sur de Cali.

Este tipo de salidas de campo, combinadas con expediciones que llevó a cabo durante su permanencia en el Instituto de Ciencias Naturales lo enriquecieron con datos que utilizó para estudios sistemáticos de taxonomía y zoogeografía, que publicó en *Caldasia* y *Novedades Colombianas*³⁹, entre otras revistas de divulgación científica, del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional y del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca respectivamente.

No sólo se preocupó por publicar y contribuir con la edición de la revista del Museo de la Universidad del Cauca, sino que también desde su posición en el Instituto sirvió de puente entre aquella y la Universidad Nacional

38 Correspondencia con Heliodoro Bonilla Guzmán, director nacional de ganadería, 1944. Archivo Histórico del INCIVA, Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folio 5.

39 En 1946, el taxidermista sueco Kjell von Sneidern fue nombrado director del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, quien en 1954 inició la publicación de "*Novedades colombianas*" como órgano de divulgación del museo. Desde entonces hasta septiembre de 1961 se editaron con mucha irregularidad seis números que completaron el primer volumen. Tomado de *Novedades Colombianas*, Vol. I – Número 6, de septiembre 1o. de 1961. P. 339.



Foto 4. Federico Carlos Lehmann Valencia, 1940.
Alimentando un juvenil de águila arpía. (Archivo fotográfico del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas -INCIVA)

para consolidar, fortalecer y convertir al Museo de Zoología, que había iniciado años atrás, en el de Historia Natural, del cual se encargaría todas las veces que se quedara sin dirección.

El almacén Sport Man

La segunda mitad de la década de los 40 trajo cambios para Federico Carlos Lehmann Valencia; se instaló en Cali con su segunda esposa Mireya García; y con su papá y hermanos como socios, organizó el *Almacén Sport Man*, una tienda que satisfacía la demanda de artículos importados para deportistas y cazadores. Cosas de las que Lehmann Valencia sabía bastante, porque como deportes practicaba el tenis y el *skeet*, modalidad de tiro al blanco, y además contaba con la clientela de los clubes deportivos de caza y pesca. Pertenecía al club "*San Huberto*", con el que participó en varios eventos nacionales e internacionales ocupando los mejores puestos en las competencias del ramo.

En 1948 su futuro como comerciante se frustró con los disturbios causados por aquel 9 de abril, el *Sport Man*, fue saqueado y destruido lo suficiente como para que sus dueños abandonaran el negocio.

La Universidad del Valle

En 1946 estuvo por primera vez en el Departamento de Ornitología del American Museum of Natural History en Nueva York, donde pudo conocer cómo funcionaban los museos de verdad, con sus investigadores asociados y las expediciones de recolección a cualquier lugar del mundo. Las colecciones de referencia y exhibición estaban impecablemente organizadas. En los dioramas y en los corredores por grupos de vida se hallaban los de exposición. En la biblioteca se contaba con la facilidad de consultar guías de campo y las publicaciones de los resultados de las investigaciones más recientes. A su regreso de Nueva York se vinculó con la Universidad del Valle como profesor asociado de las Sección de Zoología del Departamento de Medicina Preventiva de la misma Facultad. Su trabajo consistió en recolectar, clasificar y montar cualquier tipo de ave del occidente colombiano en el marco de una investigación, financiada por la Fundación Rockefeller y la Universidad de Harvard, para hacer observaciones y análisis de las vísceras que permitieran detectar a las portadoras de virus transmisibles al hombre por artrópodos.

Para adelantar estudios especializados sobre este tipo de enfermedades causadas por virus, la Rockefeller y la Fundación Gughenbeim, le proporcionaron un viaje a California, donde permaneció durante algún tiempo en varias instituciones como el Rockefeller Central Laboratory, la Escuela de Salud Pública y la Escuela de Biología de la Universidad de California en Berkeley, la Escuela de Medicina y el Museo de Zoología de Vertebrados de la misma Universidad y en el Kern Country General Hospital, en Bakersfield.

Alrededor de 1955, cuando llegó del viaje, contaba con una colección de más o menos 1100 ejemplares⁴⁰ para estudios taxonómicos, ecológicos y biológicos. Un número tan significativo le permitió el inicio de una serie de estudios ornitológicos, pues contaba con la cantidad de datos suficientes sobre las localidades, las fechas y las condiciones de recolección, que publicó después como contribuciones al estudio de la fauna de Colombia. También todo este trabajo le sugirió, la organización de un museo de historia natural en la Universidad del Valle. Para este proyecto sería necesario ampliar las colecciones de estudio para el trabajo de diversos especialistas nacionales y extranjeros, y organizar grupos de exhibición para la educación del público. Sería, además, un centro de in-

40 LEHMANN - Valencia, Federico Carlos. Contribuciones al Estudio de la Fauna de Colombia, XII. Novedades Colombianas 3: 1010. 156, dic, 1957.

vestigaciones vinculado con otros del país y del exterior que contaría con su propio órgano de divulgación de los trabajos sobre fauna, flora y mineralogía colombianas.

A pesar de que esta propuesta fue ampliamente sustentada por Lehmann Valencia ante las directivas de la Universidad, no logró nada. En febrero de 1961 le escribía, desde el museo de Popayán, a su amigo Richard E. Schultes⁴¹ que dejaba la Facultad de Medicina en Cali porque todos los médicos tenían los cargos directivos y aunque su trabajo era importante, él solamente era un profesor auxiliar y en adelante el tiempo que le dedicaba a la Universidad lo cedería a la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle.

El Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca

Como ya lo hemos mencionado varias veces, Lehmann Valencia se ocupó en diferentes periodos: 1943 a 1945 y 1959 a 1962, del rumbo del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca y de su revista *Novedades Colombianas*.

Mientras trabajó en la Facultad de Medicina y en la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle del Cauca, repartió su tiempo laboral. Quince días en Popayán y el resto del mes en Cali. Para su empresa del Museo de la Universidad del Cauca gestionó ante el gobierno departamental caucano los auxilios necesarios para mejorar la dependencia que necesitaba un nuevo edificio con instalaciones adecuadas, oficinas para su director y los otros colaboradores y para alojar a investigadores visitantes. Un vehículo para las expediciones co gestionadas con entidades y universidades extranjeras interesadas en apoyar la investigación biológica para la conservación, el establecimiento de parques nacionales y una escuela de biología, propósitos todos los de un museo de historia natural⁴². Para este efecto en 1961, volvió a contar con la ayuda de Antonio José Lemos Guzmán, quien era entonces, Gobernador del Departamento.

En sus planes para la reinstalación de la institución estaba también el establecimiento de nuevas secciones con sus respectivos especialistas de cabecera. Nombraría un conservador de las colecciones, que hiciera lo mismo que

él cuando llegó a Bogotá al Instituto Botánico, para que se encargara de mantener y nutrir las incipientes muestras de mastozoología, ornitología⁴³, herpetología, ictiología y entomología; así mismo, requería los servicios de una secretaria mecanógrafa; era preciso acudir al Dr. Enrique Hubach para que se encargara del Departamento de Geología y Paleontología; éste iniciaría con las muestras de minerales que tenía la Facultad de Ingeniería Civil.

Para Ictiología, el Museo debía contar con el apoyo de Fabricio Lehmann González, su hermano, experto en el ramo y funcionario del Ministerio de Agricultura; para el área de Botánica se podía traer del Instituto de Ciencias Naturales a Jesús Medardo Idrobo, quien al igual que los anteriores, también era caucano. Para la colección herpetológica, se debía vincular oficialmente a Gerardo Ramírez, quien voluntariamente se había dado a la tarea de clasificar los ejemplares. Para esta sección se contaría con la colaboración técnica de Federico Medem, investigador asociado ad-honorem, y del Dr. Goïn de la Universidad de Florida quien también se había ofrecido para el proceso de clasificación⁴⁴. Lehmann Valencia proponía que las colecciones de Etnología y Arqueología, y la Biblioteca que hasta el momento albergaba la Casa Mosquera, debían estar bajo el techo del Museo que se asesoraría económica y técnicamente del Instituto Nacional de Antropología.

Todos estos preparativos para la renovación del Museo eran la antesala de la celebración, en septiembre, de los 25 años de su fundación. Aniversario que también se festejaría con la publicación de un trabajo *con transparencias a color* sobre el grupo del *Pudu mephistophiles wetmorei*, o venado conejo, de las colecciones de la Institución. Otra de las intenciones del entusiasta director era la de proyectar las labores prácticas del Museo hacia las tareas de conservación y fomento de los recursos naturales; para lo que aprovecharía la coyuntura de haber sido nombrado asesor técnico de recursos naturales para el Departamento del Cauca, por el Gobernador Antonio José Lemos Guzmán y Vicente Lehmann Mosquera, su primo hermano, entonces Secretario de Agricultura y Ganadería⁴⁵. En diciembre de ese año, 1961, Lehmann Valencia escribía a su colega y amigo Jürgen Haffer:

41 Correspondencia con Richard E. Schultes, 1961. Archivo Histórico del INCIVA, Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folio 100.

42 Correspondencia con Miguel Angel Zúñiga, rector de la Universidad del Cauca, 1961. Archivo Histórico del INCIVA, Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 22 - 25.

43 Seguramente la que estaba en mejores condiciones, por ser la especialidad de su anterior director, Kjell von Sneidern, con quien Lehmann alternó la dirección del museo. Sneidern inició labores en 1946 y dejó su cargo en 1958 para instalarse en Guayaquil.

44 Memorando al rector de la Universidad del Cauca. Correspondencia con Miguel Angel Zúñiga, Op. Cit.

45 Correspondencia con Vicente Lehmann Mosquera, 1961. Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 9 - 11.

“...ha habido dificultades con las Directivas de la Universidad que no entienden esto del trabajo científico de un Museo y han querido suprimirlo y he tenido que estar peleando duro para defenderlo de la ignorancia, y aún no se ha solucionado el problema, pues de ser posible continuar los trabajos en el Museo, ahora resulta que no tenemos local donde meterlo, porque este en que estamos, debe entregarlo la Universidad a la Nación para una escuela de Bachillerato, y no veo a dónde trasladar el Museo, que se pueda instalarlo siquiera medianamente organizado y ni que pensar en la posibilidad de construir “life-groups” ni cosa parecida. Te informaré cómo marchan las cosas, pues no hay dinero sino para politiquería en este país, pero para nada que sea investigación y constructivo”⁴⁶.

Y, al parecer, lo que él llamó politiquería le ganó la pelea porque terminó de director encargado y finalmente ad-honorem.

El cuatro de abril de 1961, la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle del Cauca inició una campaña de conservación de los recursos naturales y para este efecto nombró a Federico Carlos Lehmann como su jefe. Ser el biólogo de la secretaría le permitió, a Lehmann, articular sus proyectos de investigación con los de conservación y divulgación.

Dichas actividades resultaban para él mucho más motivadoras que la dirección del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, y así lo manifestaba por carta a su amigo y colega Georges Dennler de la Tour:

“Son urgentes los oficios que como Asesor Técnico de la Caza para del Ministerio de Agricultura, Coordinador de Vida Silvestre y Recursos Naturales de la Secretaría de Agricultura del Departamento del Valle en Cali, Asesor de Recursos Naturales de la Secretaría de Agricultura del Departamento del Cauca, en Popayán y otras entidades, para ocuparse del grave problema que representa educar a los gobernantes en la prioridad que tiene para el país el establecimiento de zonas de reserva y reglamentos que aseguren

la supervivencia de nuestra cada día más agotadas Flora y Fauna”.⁴⁷

Definitivamente establecido en Cali, en 1964, se lamentaba ante Kjell von Sneidern⁴⁸ de la decisión del Concejo Directivo de la Universidad del Cauca al prescindir de la figura del director del Museo de Historia Natural, solamente por ahorrarse el sueldo. Y se quejaba del abandono al que estaba sometido el Museo, ya no abrían al público los sábados y domingos, cuando la gente podía ir, y el dinero que se producía en Semana Santa por las visitas no era invertido en mejorarlo y mantenerlo sino que se destinaba para las excursiones de los estudiantes.

El asesor de Recursos Naturales

Como asesor técnico, ad-honorem, de la caza para el Ministerio de Agricultura en 1956, coordinador de vida silvestre y de recursos naturales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle en 1958, y como asesor de recursos naturales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Cauca en 1961, Federico Carlos Lehmann Valencia logró trabajar en pro de la conservación a través de los reglamentos que permitieran establecer las reservas y las condiciones de caza. El vínculo con estas instituciones también le abrió las puertas para ser varias veces delegado del gobierno nacional ante importantes y definitivos congresos que marcarían sus derroteros al adquirir compromisos internacionales.

Su gestión en la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle del Cauca se materializó a través de los Decretos 162, por el cual se estableció el Parque Nacional de Los Farallones de Cali, y 174 de 1962; con éste último se declaró a la Laguna de Sonso, en Buga - Valle del Cauca, como refugio inviolable para aves nativas y migratorias. Proteger estas dos áreas del Departamento del Valle resultaba para Lehmann Valencia acciones prioritarias, como medidas preventivas de futuros y graves problemas sociales y económicos causados por el uso inadecuado de las fuentes hídricas, la fauna y la flora asociadas⁴⁹.

Como jefe de la campaña de conservación de los recursos naturales de la Secretaría de Agricultura y Ganade-

46 Correspondencia con Jürgen Haffer, 1961. Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folio 49.

47 Correspondencia con Georges Dennler de la Tour, 1961. Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 1-2.

48 Correspondencia con Kjell von Sneidern, 1964. Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 63-72.

49 LEHMANN, Valencia, Federico Carlos. *Esperanzas para el futuro de la conservación en la América Latina. 196?* Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 41 - 47.

ría del Valle del Cauca, filmó varios documentales de divulgación y educación sobre la protección de los suelos, el proceso de la deforestación y sus consecuencias; la contaminación del agua, su agotamiento y la destrucción de los peces⁵⁰.

Durante 1962 y 1963 participó de eventos organizados por la comunidad conservacionista internacional, encabezados por instituciones como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y el Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF, por sus siglas en inglés) que lideraron los programas de cooperación mundial y definieron los lineamientos y las políticas para la salvaguardia del medio ambiente natural.

Asistir a la Primera Conferencia Mundial sobre Parques Nacionales, en Seattle, Washington, le permitió consolidar y liderar el Comité Latinoamericano de Parques Nacionales, que le sirvió de aval ante las autoridades colombianas para ratificar la necesidad de áreas protegidas en el país. También consiguió el apoyo internacional que se hizo efectivo mediante la visita de asesores internacionales, como por ejemplo William Hart del Comité Internacional de Parques Nacionales, y Max Nicholson del Programa Biológico Internacional, para evaluar el estado de conservación de los recursos naturales y sacar adelante el programa de parques nacionales y de protección de la fauna, que ya había iniciado Lehmann con los proyectos de ley que designaban al Volcán Puracé, los Farallones de Cali y la Laguna de Sonso como parques nacionales y refugios para la vida silvestre, además de la reglamentación nacional de la caza.

El Museo Departamental de Historia Natural

El decreto No 162 de 1962 estableció el Parque Nacional Farallones de Cali y con éste se dispuso que *“toda colección de plantas o animales que se hiciera en el área de éste, deberían quedar duplicados en el Museo de Historia Natural que al efecto se establezca en Cali”*; éste fue el primer paso para consolidar el Proyecto *“Un Museo de Historia Natural para Cali”*. Lehmann Valencia estaba convencido de que un Museo de Historia Natural era el nicho que le permitiría hacer realidad su labor como científico y conservacionista; él ya lo había expuesto años atrás ante los directivos de las Universidades del Cauca y del Valle, pero sólo ahora como producto de sus gestiones ante la Secretaría de Agricultura y Ganadería del Valle lo lograría.



Foto 3. Federico Carlos Lehmann Valencia, 1940.
Pintando un águila arpía (Archivo fotográfico del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas - INCIVA)

La experiencia y los viajes le habían permitido a Lehmann Valencia madurar la idea que tenía de museo y para él aún no había sido construido. Su museo debería presentar a los ojos del observador la historia entera del universo, la tierra y sus habitantes y el conjunto de las relaciones entre uno y otro. Era consciente de las limitaciones que lo rodeaban, pero de todas maneras insistió en la medida que pudo para lograr su meta. Las colecciones debían iniciarse con una muestra de geología y de paleontología que permitiera conocer los orígenes de la vida a través de los fósiles atrapados en las piedras, para luego avanzar hacia las formas que coexisten con la humanidad.

El hombre y su desarrollo cultural también estarían presentes por considerarlos claves en el equilibrio de las relaciones entre los seres vivos y su ambiente. Las investigaciones científicas de la institución deberían estar encaminadas a conocer los problemas de conservación de los recursos naturales para generar posibles soluciones y para contribuir a la educación de todas las personas. Con este argumento, acompañado de materiales audiovisuales, presentó una conferencia en el Museo de Arte Moderno La Tertulia a la que asistieron, entre otros importantes dirigentes, el entonces gobernador del departamento, Gustavo Balcázar Monzón y la secretaria de Educación Maritza Uribe de Urdinola, quienes conjuntamente con la Secretaría de Agricultura del Valle aterrizaron la idea con la expedición del Decreto 510 de agosto 15 de 1963, por el cual se creó el Museo Departamental de Historia Natural de Cali.

50 Correspondencia con Libardo Madrid, 1964. Archivo Histórico del INCIVA: Colección Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 88 - 95.

La filosofía de su director se manifestó durante los siguientes años. El Museo fue eje de investigaciones sistemáticas sobre la fauna y la flora de la región. Contribuyó al establecimiento de políticas de conservación a través del establecimiento de otras áreas protegidas en el territorio nacional y de regulación de la explotación y comercialización de los recursos. El Museo y su director fueron nodos articuladores de una amplia red de biólogos nacionales e internacionales que produjeron y divulgaron el conocimiento científico entre un amplio público, tanto especializado como lego.

El Museo Departamental de Historia Natural de Cali fue la concreción de una vieja idea de Federico Carlos Lehmann. Hay que recordar que en la segunda mitad de los años cincuenta había intentado la instalación de un museo de esta naturaleza en la Universidad del Valle, y que comenzando la década de los sesenta había elaborado un plan de proyección y ampliación para el Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Ambos intentos fallidos.

El Museo de Cali abrió sus puertas como un centro de investigaciones científicas e instrucción. Desde donde su director siguió desarrollando actividades para conservar los recursos naturales y para educar a los funcionarios de los diferentes estamentos y especialmente a los profesores de escuelas públicas, colegios privados y universidades.

Para consolidar la institución departamental, Federico Carlos Lehmann tuvo en cuenta varias colecciones que ya existían. En 1942, Cecil Miles, ictiólogo inglés, había sido contratado por Ciro Molina Garcés, secretario de Agricultura y Fomento del Valle del Cauca, para que realizara un estudio científico sobre los peces de agua dulce de la región. Para esta actividad se recolectaron alrededor de 3.330 ejemplares que se depositaron en la Facultad de Agronomía del Departamento en Palmira, antes de que la Facultad fuera parte de la actual Universidad Nacional.

En 1952, el Gobernador del Valle, Diego Garcés Giraldo, compró para el Departamento parte de la colección arqueológica del padre Emilio Camacho. Esta fue depositada, una parte, en la Biblioteca Departamental y otra en la Escuela de Bellas Artes del Valle.

Con esas dos colecciones, propiedad del Departamento, y con algunas aves y esqueletos prestados de la colección de referencia que tenía la Facultad de Medicina de la

Universidad del Valle, y que además habían sido recolectadas por Lehmann durante su participación en la investigación sobre virus en 1955, se inició el Museo. También se exhibieron durante la inauguración, en diciembre 16 de 1963, una muestra de insectos, propiedad de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional, que el profesor Adalberto Figueroa prestó; una pequeña colección de mamíferos del Colegio la Sagrada Familia de Cali, y algunos ejemplares de la colección privada de Lehmann Valencia.

Paulatinamente, el Museo fue adquiriendo sus propias colecciones a través de expediciones que con este fin su director organizó; o que por encargo compraba a varios taxidermistas, entre ellos Ricardo Iragorri y Luis E. Orozco, de Popayán⁵¹.

Las películas y documentales que sobre fauna, flora y aspectos ecológicos había filmado Lehmann Valencia, durante su permanencia en la Secretaría de Agricultura del Valle, fueron herramientas indispensables en la labor educativa del Museo. Además de charlas sobre recursos naturales, cursos sobre taxidermia y geología, entre otros temas; se organizó un club de cine llamado "*Cine-8*", del que podía ser miembro cualquier cinéfilo; porque no sólo películas sobre la naturaleza se presentaban semanalmente, sino que también, con la colaboración por ejemplo del consulado alemán, se entregaban periódicamente documentales sobre lugares y costumbres del mundo.

El Museo participaba activamente de la vida cultural de la región y para ello convocaba desde grupos de amigos de la naturaleza hasta el gremio de los taxistas. En 1971 Federico Carlos Lehmann dictó conferencias y socializó entre los taxistas de Cali sus conocimientos sobre la naturaleza, especialmente sobre las aves, para que estos pudieran prestar un mejor servicio a los turistas que llegarían a propósito de los Juegos Panamericanos.

El Museo fue el escenario de convenios internacionales que aportaron a los estudios conservacionistas del país, por ejemplo con el Smithsonian Tropical Research Institute de Panamá y el Museo de Historia Natural de Nueva York, y que permitieron el intercambio de investigadores y científicos de las diferentes especializaciones de la biología. Para un investigador extranjero llegar al Museo le significaba contar con un cuarto disponible para vivienda, instalaciones para realizar el trabajo de laboratorio

51 LEHMANN, Valencia, Federico Carlos. *Informe del director del Museo Departamental de Historia Natural, sobre el primer año de labores*, 1964. Archivo Histórico del INCIVA: Fondo Museo de Ciencias Naturales Federico Carlos Lehmann Valencia. Folios 1-3.

básico, una colección de referencia confiable y un equipo humano, encabezado por Federico Carlos Lehmann, preparado para guiarlo por la aventura de salir al campo a buscar alguna especie exótica poco conocida o mejor aún sin descubrir.

En 1974, murió Federico Carlos Lehmann Valencia, gestor e impulsor del Museo Departamental de Historia Natural. Su fallecimiento produjo dificultades en el manejo del museo, dejando prácticamente a la deriva una empresa que necesitaba de la tenacidad de un hombre como Lehmann. En el tintero quedaron varias investigaciones y la conclusión de una Guía de Aves de Colombia para la cual había trabajado toda su vida.

El 16 de agosto de 1974 con el Decreto No. 1128, el gobernador del Departamento rindió homenaje póstumo a nuestro personaje, titulado en su memoria al Museo Departamental de Historia Natural como “**Museo de Ciencias Naturales Federico Carlos Lehmann Valencia**”.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Entrevistas

En paréntesis se indica la ciudad, el mes y el año de la entrevista.

Arango Bueno, Teresa. Fue durante 26 años la asistente y amiga del padre Enrique Pérez Arbeláez, además de ser su biógrafa. (Bogotá, Marzo de 1999)

Barney Materón, Guillermo. Fue secretario de Agricultura y Ganadería del Valle del Cauca en 1958. (Cali, abril de 1998).

Borrero, José Ignacio. Nació en Bogotá en 1921. Es un pionero de la ornitología colombiana y fundador del Departamento de Biología de la Universidad del Valle. (Cali, marzo de 1999).

Lehmann Dueñas, Álvaro. Nació en Popayán en 1930. Es médico, primo hermano de Federico Carlos Lehmann Valencia, y participó de las investigaciones sobre animales portadores de virus transmisibles al hombre por insectos, en un proyecto entre la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle y la Fundación Rockefeller. (Cali, mayo de 1998).

Lehmann González, Fabricio. Nació en Popayán en 1936; hermano de Federico Carlos Lehmann Valencia. (Popayán, febrero de 1999).

Lehmann González, Roberto. Nació en Popayán en 1931; hermano de Federico Carlos Lehmann Valencia. (Popayán, febrero de 1999).

Lehmann Mosquera, Holga. Nació en Cali en 1927; prima hermana de Federico Carlos Lehmann Valencia. (Popayán, febrero de 1999).

Marulanda, Ludy. Fue la taxidermista del Museo Departamental de Historia Natural entre 1964 y 1988. (Cali, febrero de 1999).

Medina, María Elba. Fue funcionaria del Museo Departamental de Historia Natural entre 1972 y 1992, se desempeñó en varios cargos, entre ellos como auxiliar de taxidermia. (Cali, marzo de 1998).

Paz, Libio. Fue amigo de Federico Carlos Lehmann Valencia. (Cali, mayo de 1998).

Perea, Omar Hernán. Fue el primer síndico administrador del Museo Departamental de Historia Natural. (Cali, febrero de 1999).

Silva Perdomo, Ana Judith. Fue la secretaria privada de Federico Carlos Lehmann Valencia. (Cali, marzo y junio de 1998).

Sneidern von, Kjell. Taxidermista y ornitólogo sueco, director, en varias oportunidades, del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Fundador de la Revista Novedades Colombianas. Murió en Cali en 1999. (Cali, marzo de 1999).

Archivos y Fuentes Originales

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Fondo Enrique Pérez Arbeláez.

CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. Colección Federico Carlos Lehmann Valencia (1931-1974).

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. Fondo Museo de Ciencias Naturales Federico Carlos Lehmann Valencia (1963-1974).

Otras Fuentes Consultadas

Aragón, Arcesio. 1997. Historia de la Universidad, Monografía Histórica de la Universidad del Cauca.

Arboleda, José María. 1951. Biografía del padre Gómez. Popayán.

Arboleda, Gustavo. 1962. Diccionario Biográfico y genealógico del antiguo Departamento del Cauca, 2a. edición, Bogotá.

Arango Bueno, Teresa. Enrique Pérez Arbeláez. 1992. Su vida y su obra. Fondo FEN de Colombia, Bogotá.

Lofstrom, William. 1996. La vida íntima de Tomás Cipriano de Mosquera. Banco de la República – El Áncora Editores.